

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XIX Informativo semanal



INFO XIX.994 26 de noviembre de 2018
informativo@attac.org https:attac-info.blogspot.com

La negación de la realidad

Mundo

BDS: BOICOT, DESINVERSION Y SANCIONES El siguiente informe describe la situación de la industria bélica israelí en varios países de América latina detallando el comercio de armas con los distintos gobiernos latinoamericanos y el sector privado:
https://www.alainet.org/es/articulo/196674

LA GANADERÍA INDUSTRIAL ES UNO DE LOS PEORES CRÍMENES DE LA HISTORIA El destino de los animales de las granjas industriales es uno de los problemas éticos más apremiantes de nuestros tiempos. Decenas de billones de animales, cada uno con emociones y personalidades complejas, viven y mueren en cadenas industriales de producción. Leer en : https:attac-info.blogspot.com

Latinoamérica

CARTA ABIERTA DE UN MÉDICO CUBANO A JAIR BOLSONARO. Consciente de que mi formación como médico es gracias a la creación de universidades públicas en todo el territorio nacional. Donde los hijos de albañiles, abogados, campesinos, empleados de servicio y de correos, médicos, etc., comparten la misma aula sin discriminación por sexo, color, ideología o riqueza. Eso, Bolsonaro, se llama igualdad. Cosa que usted no conoce, porque no existe en un país donde la corrupción y los privilegios políticos acaban con la riqueza de Brasil.

HAITÍ SE LEVANTA CONTRA LA CORRUPCIÓN, EL NEPOTISMO, LA REPRESIÓN Y LA IMPUNIDAD. El domingo 18, día de la movilización en Haití contra la corrupción, el nepotismo y la impunidad y para exigir la rendición de cuentas por el despilfarro de los fondos de Petrocaribe, causó once muertes, 47 heridos y 75 arrestos en la capital y en varias ciudades provinciales

LA NEGACIÓN DE LA REALIDAD. Así como antes del 2015, los relatos oficiales, sobre un supuesto modelo de inclusión social, mostraban que la Argentina transitaba uno de los mejores periodos de su historia, aunque las evidencias mostraran una realidad diferente, hoy asistimos a un discurso ficcional, que trata de encubrir que vamos derecho a una crisis descomunal

****

Mundo



CARTA ABIERTA DE UN MÉDICO CUBANO A JAIR BOLSONARO

Por Yonner González Infante

Bolsonaro, hijo mío, cuando el Sr. dice que Cuba se queda con mi salario yo sólo pienso en las siguientes cuestiones:

Yo acepté los términos de este contrato por libre y personal determinación. Consciente de que, con ese dinero, mi madre, hermanos, sobrinos, primos, tíos, vecinos, mi familia toda, tiene garantizado el cuidado de su salud sin pagar nada.

Consciente de que mi formación como médico es gracias a la creación de universidades públicas en todo el territorio nacional. Donde los hijos de albañiles, abogados, campesinos, empleados de servicio y de correos, médicos, etc., comparten la misma aula sin discriminación por sexo, color, ideología o riqueza. Eso, Bolsonaro, se llama igualdad. Cosa que usted no conoce, porque no existe en un país donde la corrupción y los privilegios políticos acaban con la riqueza de Brasil.

Tengo el coraje de trabajar para el pueblo brasileño aún sin recibir ese salario del que usted habla. Porque yo no trabajo sólo por una cuestión económica. Trabajo porque me gusta mi profesión, porque jamás he pretendido hacerme rico a costa de los pobres. Porque jamás voy a usar la política como medio de vida. Porque jamás voy a engañar a los pobres con falsas promesas. Porque jamás voy a plantar el odio y la discriminación en el corazón de nadie. Porque voy a pensar bien las cosas antes de hablar para no tener que hacer como usted (que pide disculpas todos los días por las locuras que habla).

Sí, puedo traer a alguien de mi familia, pero no lo traigo porque, Sr. Bolsonaro, el pobre tiene que tener prioridades en la vida y para mí la prioridad es ayudar a mi familia, aún más que comprar un pasaje aéreo sabiendo que en casa tenemos otras necesidades y prioridades.

Sé también que usted cuenta con el apoyo de una pequeña parte de mis colegas que, por motivos políticos y económicos, creen que es mejor enriquecerse de dinero y no de amor, experiencia, valores morales, patriotismo, dignidad. Porque puedo no estar de acuerdo con mi salario allí en Cuba. Puedo incluso no estar de acuerdo con el sistema político de Cuba. Pero tampoco tengo porque difamar a mi país. Yo vi eso también en los brasileños pobres, mayoría en Brasil. A ellos les gusta Brasil, aquel pueblito donde nacieron, sólo que con certeza les gustaría que ese mismo Brasil que tienen en el corazón tuviera igualdad, pobreza cero, hambre cero, discriminación cero, violencia cero, corrupción cero, salud y educación de calidad. Pero aún así, en el Brasil imperfecto, les gusta su país.

El Sr. dice que los cubanos “se están retirando del programa Más Médicos por no aceptar revisar esta situación absurda que viola derechos humanos”. No Bolsonaro, lo que realmente viola los derechos humanos es privar a los pobres de Brasil del acceso a la salud por no concordar con otras ideologías políticas. Porque usted quiere cambiar las reglas sin preguntarle a los beneficiarios del programa si realmente los cubanos hacen el trabajo de la manera que tiene que ser. Porque aquí, en Brasil, nosotros tenemos preceptores brasileños, estamos haciendo un curso en medicina familiar, todo bajo la supervisión de excelentes profesionales brasileños. No estamos aquí en cualquier rincón haciendo las cosas por capricho, no. Ahora viene a decir que estamos disfrazados de médicos. Aquí el único disfrazado es el Señorón y todos los que apoyan su absurda visión de la realidad. El Sr. sólo está luchando por los privilegios de la clase médica, de la clase

política. Lamentable! Sí, Sr. Bolsonaro, lo que resulta lamentable es ver cómo un tipo sin conocimientos de nada, solamente de armas, consigue salir electo presidente. Y más lamentable aún fue ver como algunos pobres votaron por usted. Dios tome cuenta de los pobres. Dios toma cuenta de Brasil.

Quien estudió en la época de los libros, quien estudió en la época que las investigaciones eran hechas en los libros y no a través de Google o en Internet, merece respeto. Quien luchó por la vida y lloró por la muerte de una persona o de un niño merece respeto. Quien fue allí, donde para muchos es el fin del mundo, para cuidar de los enfermos, merece respeto. Quien se quedó lejos de su familia para devolverle la sonrisa a un anciano o a un niño merece respeto. ¿No es para quitarse el sombrero? Es absurdo que 66 países en el mundo se están beneficiando de nuestra labor y viene usted a decir q nos disfrazamos de médicos. Peor aún es dudar de que alguien quiera ser atendido por los cubanos.

Pido respeto por mis colegas.
Pido respeto a la libre elección de mi pueblo.
Pido respeto a los pobres e ignorantes.
Pido respeto por la medicina pública.
Pido también al Sr. estudiar lo que significa el amor al prójimo.
Lo que significa Patria.
Lo que significa dignidad.
Lo que significa diplomacia.
Lo que significa medicina familiar.
Lo que significa igualdad.
Lo que significa respeto de pensamiento.
Lo que significa ser también el presidente de los brasileños pobres y no sólo el de los ricos y poderosos.
Salud y larga vida para el Sr., Dios lo bendiga a usted y a su pueblo

HAITÍ SE LEVANTA CONTRA LA CORRUPCIÓN, EL NEPOTISMO, LA REPRESIÓN Y LA IMPUNIDAD

Jean-Luc Mercier
Rebelión

El domingo 18, día de la movilización en Haití contra la corrupción, el nepotismo y la impunidad y para exigir la rendición de cuentas por el despilfarro de los fondos de Petrocaribe, causó once muertes, 47 heridos y 75 arrestos en la capital y en varias ciudades provinciales.

Petrocaribe es un programa de asistencia creado en 2005 por el gobierno de Hugo Chávez en Venezuela para ofrecer petróleo a precio subsidiado para los países del Caribe.Los recursos obtenidos por Haití a través de Petrocaribe debían ser invertidos en obras de infraestructura, así como en proyectos económicos y sociales.Sin embargo, varias auditorías realizadas hasta ahora no han logrado determinar el destino de trs mil 800 millones de dólares, parte de esos fondos.



Ese día estuvo doblemente marcado por la conmemoración del 215 aniversario de la Batalla de Vertières y la movilización popular en torno al tema Petrocaribe, que también exige la salida requerida del presidente Jovenel Moïse.

Las protestas llevaron al gobierno haitiano a desplegar el domingo más de 3.000 agentes policiales. Grupos de la oposición convocaron manifestaciones en diferentes zonas de la capital, Puerto Príncipe, y en la norteña Cabo Haitiano en demanda de una investigación profunda sobre el presunto desvío de fondos millonarios del programa petrolero Petrocaribe.

Con pancartas en las que reclamaban se averigüe el paradero de unos 3.800 millones de dólares de Petrocaribe , miles de personas marcharon frente al Palacio Nacional en Puerto Príncipe, se dirigieron a la sede del Parlamento y recorrieron el populoso barrio de Delmas, donde se les unían más manifestantes.

Según una investigación del Senado, al menos 14 exfuncionarios estuvieron vinculados al desvío de los fondos durante el gobierno del expresidente Michel Martelly (2011-2016) y ninguno ha sido procesado judicialmente.

El exsenador Moïse Jean-Charles, quien encabezó las protestas en Cabo Haitiano, 130 kilómetros al norte de la capital, también pidió la renuncia del presidente Jovenel Moïse y de su gobierno por considerar que se han negado a profundizar la investigación. Moïse canceló el domingo el viaje que tenía previsto junto a los miembros de su gabinete a Cabo Haitiano para conmemorar el 215 aniversario de la batalla de Vertieres, la cual representó el último paso de los haitianos para obtener su independencia de Francia.

Los inconformes bloquearon varias calles con basura y neumáticos en llamas que emitían un denso humo negro, el cual cubrió gran parte de Puerto Príncipe durante la tarde. La mayoría de los negocios permanecieron cerrados y el transporte colectivo dejó de operar. El transporte público y el comercio informal quedarondo completamente paralizados.

Grupos opositores, como la coalición Sector Democrático y Popular, aprovecharon la protesta para pedir la renuncia del presidente, Jovenel Moise e instaron a seguir paralizando las actividades, hasta la renuncia del mandatario.

Haití vive una fuerte crisis económica y la moneda nacional, el gourde, está en caída libre frente el dólar, mientras la inflación se sitúa en el 14 % cada mes desde el inicio del año, y hay un alto índice de desempleo. Uno de los principales problemas, que causa resentimiento en la población, es el de los privilegios y la impunidad de las fuerzas de la ONU, Minustah. Son 7.000 soldados de Argentina, Brasil, Uruguay y otros países, que -según las denuncias de los movimientos socials- roban a la gente, violan a las mujeres y niños y les contagian enfermedades, y todo ello sin ningún castigo.

Estas circunstancias, sumadas al escándalo de corrupción de Petrocaribe, han generado en una parte importante de la población total desconfianza en la capacidad del actual régimen para mejorar la situación.

El Parlamento haitiano publicó en 2017 un informe en el que involucra a exfuncionarios, del partido actualmente en el poder, en irregularidades en el uso de los fondos de Petrocaribe, pero hasta ahora nadie ha sido procesado por este caso, en el que se desviaron más de 2.000 millones de dólares, según una investigación del Senado.

El líder opositor Moise Jean Charles afirmó ayer en Cabo Haitiano, en declaraciones a la prensa, que solo con la salida del presidente Jovenel Moise del poder habrá un juicio por el caso de Petrocaribe.

El presidente-banana

Jovenel Moïse, quien triunfó en los comicios nacionales de su país en octubre de 2015 y noviembre de 2016, este martes fue nombrado presidente electo por el Consejo Electoral Provisional de Haití. Entonces, la crisis política que atravesaba la nación caribeña ocasionó que la declaratoria del vencedor se pospusiera por más de un mes.

De acuerdo al Consejo Electoral haitiano, Moïse, del partido de derecha Tet Kale se impuso con el 55,6% de los votos en los comicios del 20 de noviembre de 2016. En segundo lugar quedó Jude Célestin, de la Liga Alternativa para el Progreso y Emancipación de Haití, con 19,5% del caudal electoral.

La declaratoria se produjo después de semanas de incertidumbre, denuncias de fraude de parte de partidarios de Célestin y protestas de seguidores de Moïse que reclamaban que sea nombrado presidente electo. El Consejo Electoral señaló, luego de un recuento, que en la votación hubo irregularidades, pero no el "fraude masivo" denunciado.

La victoria de Moïse de octubre de 2015 también había sido impugnada y finalmente anulada tras violentos disturbios. Tan solo el 21% de los ciudadanos habilitados para votar acudieron a las urnas en noviembre de 2016.

Moïse, de 49 años, es un empresario que proviene del distrito rural de Trou-du-Nord, en el departamento Nordeste de Haití. Estudió ciencias de la educación en la Universidad de Quisqueya, en la capital Puerto Príncipe, considerada como el mejor centro académico privado de Haití.

"En 1996 deja la capital y se traslada a la comuna de Port-de-Paix (en el departamento Noroeste) con el ardiente sueño de desarrollar el interior del país", se puede leer en la biografía de su sitio web oficial, donde se detalla que sus primeros movimientos empresariales estaban relacionados con la venta de partes de autos y después comenzó el cultivo de bananas.

Sus emprendimientos le valieron llegar a ser, en menos de una década, secretario general de la Cámara de Comercio e Industria de Haití. Además del rubro de la exportación de bananas, Moïse tiene proyectos empresarios relacionados a la generación de energía eólica y solar y otros negocios relacionados con la agricultura.

Una de sus cartas de presentación durante la campaña electoral haitiana fue su origen en un distrito rural. Su segunda bandera es el éxito que logró en algunas de sus iniciativas empresariales, y así fue como pudo llegar al electorado haitiano de las regiones con mayores dificultades económicas poniéndose a él mismo como un "ejemplo de éxito posible".

Es más, durante la campaña aprovechó el sobrenombre por el que muchos le llaman en su país: "el hombre banana". Su llegada a la política fue posible gracias al apoyo del expresidente haitiano Michel Martelly (2011-2016) y el partido de derecha Tet Kale. Es la primera vez que Moïse ocupa un cargo público en su vida. Martelly, quien además es uno de los músicos más conocidos en Haití, dejó el mando de su país en medio de varias denuncias de corrupción y acusaciones de sus adversarios políticos.

Tras un fin de año marcado por protestas en las calles y denuncias de fraude, Moïse pidió a los haitianos que "pasen la página". La inestabilidad política lleva mucho tiempo afectando a la economía de un país que ya antes de las elecciones de 2015 era el más pobre de América. Más

del 60% de las personas que viven en Haití sobreviven con menos de dos dólares al día, de acuerdo a los reportes de Naciones Unidas.

Más de la mitad de la población haitiana es analfabeta y el 90% de la educación está en manos privadas sin posibilidades de acceso para la mayor parte de la población. El desempleo es del 80%. La situación social es también muy desigual. El 95% de la población es negra sin embargo existe una discriminación manifiesta tanto lingüística como por el color de la piel. La discriminación se hace notar sobre todo en la distinción entre campo y ciudad. Depende de donde nazcas serás campesino o ciudadano, esto está totalmente interiorizado. Los mulatos conforman el 5% restante y controlan todo el país.

El interés estratégico de Haití en medio del Caribe hace que nada pueda hacerse sin el consentimiento y la supervisión de los EEUU. En este sentido las intervenciones han sido constantes. "Ya en 1986 Haití producía arroz suficiente para alimentar a toda la población. Con la llegada de las políticas neoliberales se bajaron los aranceles de importación del 30% al 2% y el arroz pasó a ser tan barato que los agricultores no pudieron competir con el arroz que se importaba de EEUU y se marcharon a la capital como desplazados internos por esta violencia económica", señala Gulin Bonhomme, profesor haitiano e investigador para la paz

Siete años después de que un devastador terremoto mató a más de 200.000 personas en enero de 2010, unos 55.000 haitianos siguen en campamentos improvisados con condiciones de vida extremadamente pobres, según la Organización Internacional para las Migraciones. Y las esperanzas de recuperación económica se vieron afectadas todavía más a principios de octubre de 2016 por el huracán Matthew, que dejó daños estimados en más de 2.000 millones de dólares.

Las políticas del FMI

Ya el 6 de julio, Haití había sido escenario de protestas en rechazo al aumento en los precios de la gasolina, el petróleo y el kerosene, una medida acordada en febrero entre el gobierno y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Ante la violencia, la medida fue revertida al día siguiente y el presidente Jovenel Moïse llamó a la población a regresar a sus hogares.

Sin embargo, las protestas continuaron y han dejado al menos tres muertos, así como daños a edificios gubernamentales, comercios, hoteles y oficinas de negocios. Los disturbios ocurrieron en la capital Puerto Príncipe, en la ciudad Cap-Haitien y en las comunas de Les Cayes, Jacmel y Petit-Goave.

Las protestas y el descontento social en el país por los ajustes exigidos por el FMI hicieron que el primer ministro haitiano, Jack Guy Lafontant, presentara su renuncia el 14 de julio.

Ayuda "humanitaria"

La medida de "ajuste" del FMI implicaba el aumento de la gasolina en 38%, del diésel en 47% y el del kerosene,utilizado por la mayoría de los haitianos para alumbrar sus casas, debido a que no tienen electricidad, en 51%..

Se trataba de un acuerdo de "ayuda humanitaria" entre el Gobierno de Haití y el FMI, realizado sin el consentimiento de la población, como parte de un programa de ajustes, cuyo propósito era poner fin a los subsidios que tienen los productos derivados del petróleo bajo el pretexto de reducir el déficit presupuestario gubernamental y "estabilizar" la economía.

La deuda de Haití con el FMI dio un salto tras el terremoto de 2010, que dejó al menos 222 mil 570 fallecidos, 1,5 millones de personas en la indigencia y pérdidas materiales calculadas en 7.900

millones de dólares. Se trató de un "préstamo" de 114 millones de dólares que debía empezar a ser reembolsado tras un período de cinco años y medio.

Las ONGs

Las promesas de la comunidad internacional se hicieron esperar y se prometieron 16 mil millones de dólares para la reconstrucción de Haití, un dinero que acabó en manos de las ONGs, nunca repercute en el país. "Es el país de las ONGs, con más de 14 mil, en una nación pqueña de nueve millones. Las ONGs hacen sus proyectos y nadie los controla. De los 10 mil millones de dólares que llegaron de la ONU la mayor parte fue para las ONGs que nunca transfieren competencias a los haitianos, sino que los colocaron en una situación de dependencia, pasividad y desamparo, indica Bonhomme.

Haití se ha convertido en la gallina de los huevos de oro de las ONGs que acuden como moscas. Nadie sabe a ciencia cierta cuantas ONGs hay, ni lo que hacen, o en que se gastan los fondos. La duplicación de servicios y la ingente acumulación de material sin utilizar es prácticamente la norma. Sólo 300 están inscritas, así que hay cientos que actúan sin control alguno. La mayoría de ellas son cajas negras que nadie supervisa.

El británico David Harvey sostiene que las ONGs son los caballos troyanos de la globalización neoliberal, mientras que Ricardo Seitenfus afirma que "hay una relación causa-efecto entre la infelicidad de los haitianos y la felicidad de las ONGS y el peligro más grande que afrontamos ahora es la 'onegización' del país. Haití nunca estuvo tan debilitado como ahora y le toca dialogar y aceptar muchas cosas pero hay una relación perversa entre la debilidad del estado haitiano y la fuerza de las ONGS en el país"

El capitalismo tiene la habilidad de mercantilizarlo todo. Dónde hay una necesidad que cubrir cabe la posibilidad de traficar, montar negocios y sacar pingues beneficios. La enfermedad, la educación, el sexo, la paternidad, el deporte, el reposo, respirar aire libre, el arte... ¿ Por qué no traficar con la compasión?, señala el Servicio Informatico Ecuménico y Popular.

La mercantilización de las ONGs significa que el centro de atención de los traficantes de ayuda deja de ser "los damnificados". Todo mercado capitalista genera en sus operadores una ineludible necesidad de crecer y ganar cota en un medio cada vez más competitivo. El centro de atención pasa a ser "los donantes". Se trata de ofrecer "un producto humanitario" cada vez más atractivo y "venderlo" utilizando sofisticadas técnicas de marketing.

Para ello es preciso contar con técnicos y directivos experimentados. El periódico español El País dedicó una página entera al tema en enero de 2011 con el título "Profesionales de la solidaridad", un sector que ocupa en España a 529.000 empleados remunerados (y mucho incauto mal remunerado). Cita sin desparpajo el caso ejemplar de un dinámico economista, con larga experiencia como director de ventas de Procter & Gamble, que ha sido fichado por una ONG fundada por un magnate de la banca. Cada vez son más concurridos los cursos y postgrados de especialización en ONGs impartidos por escuelas de negocios.

En muchos casos se trata de verdaderas corporaciones multinacionales con oficinas abiertas en paraísos fiscales para "gestionar" los cuantiosos fondos que reciben al margen de las onerosas regulaciones fiscales de los "gobiernos". 77 ONGs están siendo investigadas por tales prácticas.

Las autoridades de Haití se vieron en la obligación de abrir una investigación contra todas las ONG en el país tras el escándalo de Oxfam, cuyo equipo se vio involucrado en casos de explotación y abuso sexual, negligencia y nepotismo en 2011 en la isla, según infomó el ministro de Planificación y Cooperación Externa haitiano, Aviol Fleurant. El presidente Moise, aseguró que

el caso de Oxfam solo es la punta del “iceberg” y reclamó que se investigara también a otras ONG como Médicos Sin Fronteras (MSF).

Tras el terremoto, el país también sufrió una epidemia de cólera, de la cual es acusado el personal de paz de Naciones Unidas. La enfermedad mató a más de ocho mil personas y más de 650 mil se enfermaron. A esta catástrofe se unieron los huracanes Matthew e Irma en 2016 y 2017, tras los cuales miles de personas siguen viviendo en campamentos.

El terremoto sirvió de excusa para una nueva intervención “humanitaria” de Estados Unidos en Haití, donde años antes, entre 1951 y 1986, fue responsable de implementar la dictadura de los Duvalier para controlar y saquear los recursos naturales de la isla. Esta calamidad que atravesaba el país también abrió la oportunidad para la “ayuda humanitaria” de la ONU, que tomó el control de la isla con la misión MINUSTAH (7 mil soldados y policías).

La intervención extranjera terminó siendo un fraude económico, pues mientras el país seguía sufriendo las consecuencias del terremoto, millones de dólares en “ayuda humanitaria” de Occidente no llegaron nunca a la población. Casi el 9% de este financiamiento quedó en fundaciones y organizaciones no gubernamentales extranjeras, entre ellas la Fundación Clinton.

La deuda externa de Haití se estima en unos 890 millones de dólares, de los cuales el 41% corresponde al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), su mayor acreedor, y el 27% al Banco Mundial (BM).

Jean-Luc Mercier. Sociólogo haitiano, analista asociado al Centro Latinoamricano de Análisis Estratégico (CLAE, estrategia.la

ARGENTINA. LA NEGACIÓN DE LA REALIDAD

Alejandro Olmos Gaona

Así como antes del 2015, los relatos oficiales, sobre un supuesto modelo de inclusión social, mostraban que la Argentina transitaba uno de los mejores periodos de su historia, aunque las evidencias mostraran una realidad diferente, con un modelo agro exportador y extractivista creciente, con la entrega a los consorcios internacionales de nuestros recursos naturales, y con una pobreza y una marginalidad estructurales, hoy asistimos a un discurso ficcional, que trata de encubrir que vamos derecho a una crisis descomunal, además de hipotecar día a día el futuro de nuestro pueblo, sometiendo la economía a los burócratas del FMI, y abdicando a cada paso de una soberanía de la que va quedando muy poco.

A la abyecta corrupción del gobierno kirchnerista, sucedió la abyecta corrupción de los ceos que hoy gobiernan, que es continuidad de una corrupción estructural propia de un empresariado prebendario y venal, que desde 1976, usufructuó de los recursos del Estado con la complicidad de dirigentes políticos que fueron cómplices del saqueo.

Cuando se plantean estas cosas, que surgen de investigaciones que hago desde hace años, de pruebas acumuladas en una justicia que no hace nada, surgen las negaciones, con nuevos relatos de diversa factura, como la afirmación mendaz de la expresidente, que se atrevió a decir en Clacso, que las organizaciones sociales recién arrancaron durante su gobierno.

Ahí van dos ejemplos de los extremos a los que se puede llegar en la negación de la realidad:

1.- En 1902, entró en erupción el volcán Santa María, arrasando pueblos de Guatemala, sumergidos en la lava, la ceniza y las oscuridades que hicieron espantar a la pobre gente, que huía despavorida hacia no se sabe dónde. En la plaza principal de Quetzaltenango, mientras el fuego atronaba, y el suelo era sacudido, en medio de los tambores del ejército, un enviado del presidente de la República, Estrada Cabrera, leía un comunicado dirigido al pueblo, informando que todo está en calma, como así también todos los volcanes y que todo ocurre en otro país.

Como todo está normal, nada impide celebrar las fiestas programadas para ese día.
2.- En 1908, el Congreso Nacional de Colombia, aprobó una ley por la cual los indios no existían en San Andrés de Sotavento y otras comunidades indígenas donde se habían descubierto yacimientos de petróleo, y debido a ello el gobernador expide una certificación pedida por las petroleras norteamericanas, para aniquilar a esos pueblos sin complejos o desterrarlos, ya que de existir estarían violando la ley.

De estos ejemplos de negación de está llena la historia de nuestra América, y aunque han pasado los años, estas técnicas siguen siendo habituales, para ocultar lo que está pasando.

La deuda externa pública sigue creciendo, se acordó y se pagó a los buitres, se sigue negociando la soberanía de la Nación y ahora las decisiones las toma el FMI., las reservas del Banco Central son una ficción, y la deuda cuasi fiscal sube a extremos desconocidos. Echamos a Repsol, pero acordamos con Chevron y con Dow Chemical en el año 2013, y este gobierno ha respetado escrupulosamente esos contratos. Se modifica el presupuesto de un plumazo sin intervención del Congreso, debido a las facultades del jefe de gabinete y nos dicen que todo va a mejorar, aunque los hechos y la cifras contradigan la realidad oficial a cada paso.

La dirigencia opositora se debate en la coyuntura, sin plantear una alternativa de país distinto, y solo exhiben fuegos de artificio que no conmueven al oficialismo, que sabe cómo controlar las desmesuras de los que se le oponen. Unos y otros coinciden en la misma forma de hacer política, y el resultado está a la vista.

Ahora se buscan unidades para enfrentar al gobierno, aunque para eso haya que cambiar viejas posturas y discursos críticos, se ha entrado en el negocio de los acuerdos y las componendas, aunque para ello haya que abjurar de la coherencia y de la dignidad.

El gran ausente en la mesa de los acuerdos y las negociaciones siempre es el pueblo argentino, al que la dirigencia política sólo invoca para legitimar una representatividad que no tiene, al que el sindicalismo utiliza como bandera de una lucha que no ejerce, y que, para el empresariado, tanto nacional como extranjero, resulta un sector al que se le debe quitar todo protagonismo, limitándole cada vez más sus derechos laborales. Ese pueblo es el que en todos los casos siempre ha soportado los ajustes, las rebajas salariales, el desconocimiento de los derechos adquiridos, la falta de planes de vivienda, la precariedad de la enseñanza, la deficiente implementación de los programas de salud y asistencia sanitaria, la inequidad social. Es al que se rebaja en su dignidad a través de planes de asistencia siempre escasos, que parecieran una suerte de dádivas, cuando en realidad se trata de una ínfima parte de lo que les corresponde, de una riqueza generada por ellos y que fuera usufructuada por otros, contando con la complicidad de los poderes públicos que integran un sistema diseñado para ese fin.

Las palabras se desvalorizaron de tal manera en la Argentina de hoy, que nadie cree ya en su significado real o en aquello que representan. La similitud de los discursos políticos, las muletillas que se utilizan, la analogía entre los planes económicos de los partidos mayoritarios es de tal envergadura, que si se cambiaran los personajes y se alteraran las fechas de cuando fueron expuestos, podría advertirse que nada ha cambiado en esencia, sino que, por el contrario, se trata de las mismas recetas de siempre, con una apariencia de mensaje nuevo.

La política —el “arte del gobierno” como la llamaban los antiguos— ha devenido en un camino sencillo y fácil para el triunfo de logreros, trepadores y mediocres, y si existen honrosas excepciones que dignifican su ejercicio, éstas conforman apenas un sector aislado que día a día se debate en un medio hostil, donde las formas habituales de la representatividad democrática son simplemente una ficción.

La fraseología de la dirigencia política y de los distintos grupos de poder está llena de voluntarismo e hipocresía. Todos parecen haber perdido la memoria y nadie se atreve a decir la verdad de lo que pasa. Los planes que se proponen y las ideas que se trasmiten responden a aspectos parciales o escindidos de la problemática nacional, sin que exista una visión integradora y realista de lo que se debe hacer. Lo que se dijo ayer, se desmiente hoy; la disciplina partidaria es la que rige la conducta de los diputados del pueblo, que responden a las decisiones de la cúpula y no a las obligaciones contraídas con sus representados.

¿Algún sector tendrá la lucidez de darse cuenta, de que de esta forma no iremos a ningún lado y seguiremos en esta mediocridad que está cada día afectando cada vez más la vida de nuestro pueblo?

¿La dirigencia política tendrá conciencia, de que nuestros libertadores se jugaron la vida, para darnos una libertad y una soberanía que se desconoce y se negocia a cada rato? Podrán salir de las vidrieras mediáticas y jugarse en serio para construir un país distinto. Hace años Perón habló de la comunidad organizada, y ese planteo fue sistemáticamente desconocido por sus seguidores en función de gobierno.

Si no hay organización, sino nos plantamos con decisión para enfrentar a este gobierno de mediocres y corruptos, con superficial imagen de corrección, Sino construimos alguna instancia superadora de una dirigencia política que solo se representa a si misma, nos convertiremos en un país inviable, el ejemplo más significativo de una Nación que debió ser y que hoy muestra la triste realidad de un enorme fracaso.

****

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/994.doc
PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo XIX/994.pdf
SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo
Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo
Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina